

Julio, 10  
1.961.

Sr. D. Alfonso Gorroño goitia.  
Presidente de ULGOR  
MONDRAGON (Guipúzcoa)

Mi distinguido amigo:

Contesto a su carta de 7 de los ctes., devolviéndole adjunto un ejemplar, debidamente firmado, del contrato de asesoramiento.

El acta de la reunión de mayo me la envié, con la de junio, el amigo Duque, quien no me decía nada de que Vd. hubiera estado enfermo. Esto sí que es importante, porque la salud es antetodo. Ese ataque al hígado no me extraña, porque los disgustos acumulados y el trabajo a presión siempre tiende a salir por alguna parte, aún a los hombres de tan estupenda naturaleza como la suya.

Hoy he escrito a Duque, haciéndome eco de su carta, porque es bastante grave lo que Vd. me dice acerca de la falta de objetivos para la agrupación, por no responder "a ningún imperativo asociativo natural y sus componentes no tienen conciencia de su necesidad." Es verdad lo que Vd. dice de que, si Vds. por una parte, y yo por la otra, no empujásemos, hace tiempo que hubiera muerto de inanición, pero lo más grave es la afirmación que Vd. hace de la falta de finalidad, porque en este caso estaríamos perdiendo el tiempo y esto constituiría una responsabilidad para todos los que intervenimos en ello.

Recordará que en el Cursillo del año pasado - de infausta recordación - planteé reiteradamente este tema, sin obtener ningún resultado positivo, porque la frialdad fué la característica de aquella reunión. Posteriormente, con ocasión de la crisis personal, volví a insistir en la misma cuestión, pero fueron Vds. los que consideraron conveniente continuar. Si replanteada nuevamente la cuestión, llegan a la conclusión de que a nada conduce este intento de aglutinar esfuerzos y energías, por mi parte no tengo nada que decir, aun que no comparta plenamente sus puntos de vista. Sin embargo, he de sugerirles que reflexionen a fondo antes de tomar una decisión, ya que los intentos posteriores de reagrupamiento, si se considerase necesario o conveniente, tropezarían con la dificultad de considerarse un ensayo fallido, lo que no dejaría de influir también en el futuro del movimiento cooperativo de producción, de tan escaso desarrollo, no solo en nuestro país sino en el extranjero. Este fenómeno de falta de conexión y de presencia eficaz de las cooperativas de producción lo estoy advirtiendo de forma muy clara en estos días, con motivo de la propagación del Plan de Inversiones del Fondo Nacional. Se atribuirán 50 millones a préstamos en buena parte, porque yo me he empeñado en ello, ya que los órganos cooperativos han mostrado una vez más su ineficacia. Creo que solo con una visión del futuro cabe continuar esforzándose en el sentido que lo venimos haciendo.

Un saludo cordial,

